

26.

COMENTARIO A ISAÍAS

Comentario a Isaías, de David Kimḥi, con folios suplidos por Alfonso de Zamora (ff. 1r–173v); fragmento de comentario a Génesis, de David Kimḥi (f. 174).

Comentario a Isaías: 1390, con folios suplidos en 1534; comentario a Génesis: s. XIV.

VI + 174 + II ff. Pergamino y papel.

210 x 140 mm; caja de escritura: 165–170 x 115 mm; línea tirada.

Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, BH ms. 9.

ESTE códice, compuesto por cuadernos de dieciséis folios, y escrito en grafía sefardí semi-cursiva, contiene el comentario a Isaías (ff. 1r–173v) del gramático, lexicógrafo y exegeta provenzal David Kimḥi (ca. 1160–ca. 1235). Kimḥi comenzó su obra exegetica con el comentario a Crónicas, para continuar luego con comentarios a Salmos, Profetas Anteriores, Profetas Posteriores, y Génesis, por ese orden. A su vez, escribió además, a modo de casi-tratados filosóficos, comentarios a ciertos capítulos de Ezequiel y Génesis. El presente códice incluye un último folio en pergamino (f. 174), también en grafía sefardí semicursiva, en el que aparecen diecisiete líneas de uno de estos últimos: el comentario alegórico a Gé 2,7–5,1. Este folio, que comienza en Gé 4,4, procede obviamente de otro manuscrito. Según el colofón que figura al término del comentario a Isaías (f. 173v) este fue copiado por Ḥayyim ben Samuel ibn Rogat.

En su obra exegetica, David Kimḥi continúa la tradición de origen andalusí, basada en la interpretación literal del texto a partir del estudio sistemático de la gramática, que siguiendo a sus predecesores en al-Andalus, tanto su hermano Moisés como su padre Yosef habían practicado, pero a diferencia de ellos introduce buen número de fuentes rabínicas y tiene un estilo más popular en consonancia con la tradición askenazí contemporánea (Finkelstein [1926] 1998; Talmage 1975, 58–102). El hecho de que la mayor parte de los comentarios escritos por autores andalusíes de

26.

COMMENTARY ON ISAIAH

Commentary on Isaiah by David Kimḥi, with folios added by Alfonso de Zamora (ff. 1r–173v); fragment of commentary on Genesis by David Kimḥi (f. 174).

Commentary on Isaiah: 1390, with folios added in 1534; commentary on Genesis: 14th cent.

VI + 174 + II ff. Parchment and paper.

210 x 140 mm; text block: 165–170 x 115 mm; 1 col.

Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, BH MS 9.

THIS codex, composed of sixteen-folio quires, and written in a semi-cursive Sephardic script, contains the commentary on Isaiah (ff. 1r–173v) by the Provençal grammarian, lexicographer and exegete David Kimḥi (ca. 1160–ca. 1235). Kimḥi started his exegetical work with a commentary on Chronicles, and then continued with commentaries on Psalms, Former Early Prophets, Latter Prophets and Genesis, in that order. He also wrote, in the manner of quasi-philosophical treatises, commentaries on certain chapters of Ezekiel and Genesis. The present codex includes a final parchment folio (f. 174), also in semi-cursive Sephardic script with seventeen lines from one of these latter works: the allegorical commentary on Gen 2:7–5:1. This folio, which starts at Gen 4:4, clearly comes from another manuscript. According to the colophon appearing at the end of the commentary on Isaiah (f. 173v), its scribe was Ḥayyim ben Samuel ibn Rogat.

In his exegetical work, David Kimḥi continues a tradition of Andalusí origin based on the literal interpretation of the text based on the systematic study of grammar. Kimḥi follows the practice of his predecessors in al-Andalus, i.e. both his brother Moses and his father Joseph, but unlike them he introduces numerous rabbinical sources and has a more popular style, in consonance with the contemporary Ashkenazí tradition (Finkelstein [1926] 1998; Talmage 1975, 58–102). The fact that most commentaries written by

siglos anteriores se perdiese, hizo que los de David Kimḥi, junto con los de Abraham ibn Ezra (1089–1164), herederos ambos de esa tradición, se convirtieran en textos estándares. El comentario a Isaías, que aquí nos ocupa, gozó así de una enorme popularidad en las siguientes generaciones, y prueba de ello es el gran número de manuscritos y sobre todo de impresos que lo han transmitido. Así, además de ser copiado en varias ocasiones, fue impreso tres veces entre 1482 y 1492 (Guadalajara, por Salomón ben Moisés ha-Levi Alkabez, 1482; Soncino 1485/1486; y Lisboa, por Eliezer Toledano, 1492; véase ensayo de Iakerson) y quedó incluido en las Biblias rabínicas. A estos primeros impresos habría que añadir las ediciones de las *haftarot* (sing. *haftarah*, lectura de Profetas) acompañadas de este comentario que existen en forma manuscrita (véase, por ejemplo, entrada cat. 16) y, a partir de 1505, también impresas. Las ediciones estuvieron en muchos casos, en mayor o menor medida, sujetas a censura.

El comentario a Isaías, como en general toda la obra gramatical, lexicográfica y exegética de Kimḥi, no solo tuvo gran difusión entre autores judíos posteriores, sino también en círculos cristianos, y de ello da prueba el presente códice, pues en él se observa una importante intervención, llevada a cabo en el s. XVI, por el converso Alfonso de Zamora (ca. 1474–ca. 1545), primer catedrático de hebreo de la Universidad de Alcalá, que pone de manifiesto el uso que este hizo del manuscrito. Como solía proceder en otros casos con manuscritos hebreos incompletos o deteriorados en su posesión (véase, por ejemplo, entrada cat. 25), Zamora suple los folios que faltan (en este caso ff. 16–17, 114–115 y 132–133), vocaliza el texto suplido, escribe en rojo en mayor tamaño los *lemmata*, indica reclamos y, en algunos folios, añade títulos corridos que identifican el libro bíblico en latín. Todo ello lo explica en un colofón de su pluma que sigue al del copista al término del libro de Isaías (f. 173v). El uso que Zamora hizo de ese manuscrito está directamente relacionado con otros dos manuscritos: el ms. 10, de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, que

Andalusi authors in previous centuries were subsequently lost meant that those by David Kimḥi, together with those of Abraham ibn Ezra (1089–1164), both heirs to that tradition, became standard texts. The commentary on Isaiah which occupies us here enjoyed tremendous popularity over successive generations, proof of which can be seen in the great number of manuscripts and, above all, of printed works, by which it was transmitted. Thus, in addition to being copied on several occasions, it was printed three times between 1482 and 1492 (Guadalajara, by Salomón ben Moses Ha-Levi Alkabez, 1482; Soncino 1485/1486; and Lisbon, by Eliezer Toledano, 1492; see essay by Iakerson) and it was included in Rabbinic Bibles. To these first printed versions should be added the editions of the *haftarot* (sing. *haftarah*, reading of Prophets) accompanied by this commentary which exist in manuscript form (see, for example, cat. entry 16) and, after 1505, also in print. Many of these editions were subject to censorship to a greater or lesser degree.

The commentary on Isaiah, like all of Kimḥi's grammatical, lexicographical and exegetical work, was not only read widely by later Jewish authors, but also in Christian circles, as can be seen in the present codex, which was significantly marked in the sixteenth century by the *converso* scholar Alfonso de Zamora (ca. 1474–ca. 1545), the first Hebrew professor at the University of Alcalá. As was his custom in various other Hebrew manuscripts he possessed that were incomplete or deteriorated (see, for example, cat. entry 25), Zamora added the folios that were missing (in this case ff. 16–17, 114–115 and 132–133), vocalized the added text, wrote the *lemmata* in larger red characters, provided catchwords and, in some folios, added running titles which identify the biblical book in Latin. Zamora explains all of this in a colophon in his hand which follows the scribe's colophon at the end of the book of Isaiah (f. 173v). The use which Zamora made of this manuscript was directly related to another two manuscripts—MS 10, in the Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, which features the commentaries on Isaiah and Ezekiel by David

contiene los comentarios de David Kimḥi a Isaías y Ezequiel, con folios suplidos por Zamora, y el G-II-18 de los fondos de El Escorial, que presenta el comentario a Isaías, con traducción española interlineal del propio Zamora⁷.

Dotado de encuadernación complutense, y procedente de la colección de Zamora, el códice entró a formar parte de los fondos de la Universidad Central en el s. XIX.

DESCRIPCIÓN: Llamas 1945, 272–273; Del Barco 2003, n.º 37.

EDICIÓN: Finkelstein [1926] 1998.

E. A.

Kimḥi, with folios added by Alfonso de Zamora, and MS G-II-18 in the collection at El Escorial, which also contains David Kimḥi's commentary on Isaiah, in this case with an interlinear Spanish translation by Zamora himself.⁷

The codex has Complutensian binding. Its provenance is the collection of Alfonso de Zamora, and it became part of the holdings of the Universidad Central in the nineteenth century.

DESCRIPTION: Llamas 1945, 272–273; Del Barco 2003, N 37.

EDITION: Finkelstein [1926] 1998.

E. A.

⁷ El ms. G-II-18 solo contiene veintiséis de los sesenta y seis capítulos de Isaías. En los fondos de El Escorial existen además otros tres manuscritos (a-IV-20, J-III-30 y H-I-12) con la traducción castellana, al parecer en una versión distinta, del comentario a Isaías de David Kimḥi (Fernández López 2011, 63).

⁷ Ms. G-II-18 only contains twenty-six of the sixty-six chapters of Isaiah. Among the holdings at El Escorial there are another three manuscripts (a-IV-20, J-III-30 and H-I-12) with a Spanish translation, apparently in a different version, of David Kimḥi's commentary on Isaiah (Fernández López 2011, 63).